

Problemáticas y desafíos en la enseñanza de la Historia: un análisis desde la práctica docente en el aula

Problems and Challenges in the Teaching of History: An Analysis from Classroom Teaching Practice

Antonio de J. Islas-Ranchero ^a, Llisaida Antoño-Carrillo ^b

Abstract:

The article examines, through a practical case study, the main problems in teaching History in the classroom, focusing on two key actors: students and teachers. It identifies three main issues: student disinterest, insufficient teacher preparation in the historical discipline, and the limited use of diverse teaching resources. These challenges do not occur in isolation; rather, they are closely interconnected, which negatively impacts the development of meaningful learning. In this context, the main objective is to promote a more dynamic, critical, and relevant approach to teaching History—one that goes beyond the mere memorization of facts and encourages a deeper understanding of the past and its relationship to the present.

Keywords:

Teaching, History, Students, Didactics

Resumen:

El artículo examina, a partir de un caso práctico, las principales problemáticas en la enseñanza de la Historia en el aula, poniendo énfasis en dos actores fundamentales: los estudiantes y los docentes. En este análisis se identifican tres ejes problemáticos: el desinterés del alumnado, la insuficiente preparación del profesorado en la disciplina histórica y el uso limitado de recursos didácticos variados. Estas dificultades no se presentan de manera aislada, sino que están estrechamente interrelacionadas, lo que repercute negativamente en la construcción de un aprendizaje significativo. En este sentido, el objetivo central es promover una enseñanza de la Historia más dinámica, crítica y relevante, que trascienda la simple memorización de datos y fomente una comprensión más profunda del pasado y su relación con el presente.

Palabras Clave:

Docencia, Historia, Estudiante, Didáctica

Introducción

La asignatura de Historia dentro de las aulas escolares ha tenido que enfrentar múltiples problemáticas a lo largo del tiempo. Las principales se han relacionado con dos pilares fundamentales para lograr un aprendizaje significativo: el alumno y el docente, quienes enfrentan diversos retos al abordar esta disciplina.

Por un lado, los estudiantes suelen percibir esta materia como repetitiva, memorística y carente de relevancia

trascendental para su vida y su futura formación académica y laboral. Esta percepción alimenta su falta de interés y participación en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, el docente también enfrenta importantes dificultades. En muchos casos, los profesores no son especialistas en el área, lo que dificulta el desarrollo de una didáctica adecuada que permita hacer la materia relevante para el alumno. A esto se suma que frecuentemente se apegan a contenidos obsoletos y poco

^a Antonio de Jesús Islas Ranchero, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0009-0001-5243-6653>, Email:

is337221@uaeh.edu.mx

^b Llisaida Antoño Carrillo, universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0009-0004-2960-9837>, Email:

an401605@uaeh.edu.mx

especializados, dejando de lado elementos fundamentales como el uso de múltiples fuentes y diversas corrientes historiográficas, las cuales podrían brindar herramientas más enriquecedoras para guiar el aprendizaje del alumno.

Generalmente, la enseñanza se limita al uso de un solo libro de texto como principal fuente y material didáctico, muchas veces con escasa rigurosidad histórica, que presenta una perspectiva reducida y oficial de la disciplina. Esto provoca la repetición de patrones de enseñanza generacionales, que consolidan una visión de la Historia como una materia aburrida, basada en la memorización y relegada a un segundo plano dentro del modelo de la Nueva Escuela Mexicana.

El objetivo de este artículo es analizar las problemáticas en la enseñanza de la Historia en el nivel de educación básica (primaria y secundaria), a partir de la experiencia de dos egresados de la Licenciatura en Historia de México que impartieron clases en el sector público y privado, en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana, mediante un enfoque cualitativo basado en estudios de caso y el modelo para la Educación Histórica y formación docente propuesto por Gerardo Daniel Mora Hernández y Rosa Ortiz Paz, con el fin de proponer posibles soluciones a estas dificultades que mejoren el desarrollo académico de los estudiantes, considerando los retos que presentan en la actualidad.

Metodología

La enseñanza de la historia se ha enfrentado a cambios relevantes dentro de la educación en México; sin embargo, en muchas ocasiones, las dinámicas que aplica el docente no son las más adecuadas o carecen de herramientas pertinentes para su enseñanza, lo que deriva en una formación basada en prácticas tradicionales donde los profesores de la Historia de México recurren principalmente a la exposición y memorización. En este contexto, Mora Hernández y Ortiz Paz proponen un Modelo de Educación Histórica (MEH), mismo que se ha desarrollado en países anglosajones como Reino Unido, Australia y Canadá (Huerta, 2025). Consideramos que este modelo funcionaría como un método apropiado para impartir la materia, dado que permite fundamentar una interacción directa con fuentes primarias; el empleo de conceptos analíticos que promuevan el aprendizaje activo del alumno y pueda relacionarlo con contextos reales actuales o su entorno; el uso íntegro de prácticas simuladas o el desarrollo de habilidades claves didácticas, estratégicas y reflexivas, además de detectar con mayor eficacia las problemáticas que hacen que la información y actividades entre alumno y docente no sean ideales para

su enseñanza; y finalmente, hacen el planteamiento de integrar reuniones en el área de la docencia que ayuden a reflexionar las prácticas, trabajos o tareas desempeñadas al alumno, con el fin de mejorar o desarrollar nuevas técnicas (Mora & Ortiz, 2016). Para el desarrollo de este trabajo tomamos en cuenta las tres habilidades docentes fundamentales que desarrollan: la transposición didáctica (dominio de fuentes historiográficas), el empleo de enseñanzas estratégicas (implementación de secuencias de enseñanza adecuadas), y la docencia reflexiva (autoevaluación y coevaluación). Esto implica promover su interés por la materia, su involucramiento intelectual y, en consecuencia, un aprendizaje de la Historia que vaya más allá de la memorización de fechas, hechos y acontecimientos (Lahera y Pérez, 2021).

Principales problemáticas

Dentro de las problemáticas se encuentran tres principales:

1. Desinterés por parte de los alumnos a la hora de abordar la materia.
2. Falta de preparación académica del profesor en la disciplina histórica.
3. Desconocimiento del material didáctico para divulgación histórica que facilitan la enseñanza de la ciencia y no la memorización de hechos.

Estas problemáticas pueden tener consecuencias que recaen en los dos pilares fundamentales para lograr un aprendizaje adecuado: los alumnos y los docentes. Es importante considerar que estas problemáticas no actúan de manera aislada, pues se encuentran conectadas a través de estos tres grupos.

Problemática 1

Esta problemática involucra a la mayoría de los alumnos en casi todas las materias, pero en especial, las relacionadas a las ciencias sociales. En este caso la asignatura de historia provoca que los alumnos vean la materia desde una perspectiva tediosa, aburrida y repetitiva. Investigaciones realizadas en algunos países como Estados Unidos y España, pudieron apreciar que los estudiantes de bachiller tenían como prioridad otras asignaturas que ellos declaraban como más importantes para ellos en su programa educativo (Lahera y Pérez, 2021).

Las soluciones principales para esta temática es aclarar que el contenido histórico es más interesante y complejo que solo memorizar datos, fechas y personajes. Nos encontramos completamente inmersos en la "sociedad de la imagen". Hacemos uso sistemático de la tecnología en nuestro día a día y sin importar dónde nos encontremos,

los estímulos visuales nos rodean por todas partes, los cuales debemos aprovecharlos desde las ciencias sociales en bien de una didáctica y pedagogía para estas áreas de conocimiento educativo (Lahera y Pérez, 2021). Al igual es importante utilizar herramientas tecnológicas como: museos virtuales, libros digitales y películas etc., para generar el interés y darle la importancia que la asignatura tiene ante la vida escolar y en su vida personal, que permitirán reforzar la adquisición de saberes históricos y "discutir sobre el presente a través de la construcción del pasado histórico (Romero,2020). el empleo de enseñanzas estratégicas (implementación de secuencias de enseñanza adecuadas).es ideal para general el interés de los alumnos hacia la asignatura como al mismo docente.

Problemática 2

Formar a profesores de Historia para la educación básica es un proceso complejo que requiere determinados perfiles de ingreso, un currículo consistente, profesores, materiales, gestión curricular y óptimas condiciones para las prácticas docentes, elementos que nunca se conjuntan (Mora & Ortiz, 2016).

La mayoría de los docentes encargados de impartir las clases de historia, en su gran mayoría, tienen una educación profesional ajena a la disciplina histórica, e incluso muchas veces alejada de las mismas ciencias sociales. Esto ocasiona que los profesores desconozcan temas, conceptos y el empleo de nuevas corrientes historiográficas que son necesarias para la correcta enseñanza de la asignatura. Por lo general esto crea un vacío de información, cometiendo errores didácticos en el salón de clase como lo es la repetición de la historia oficial, la memorización y la falta de acercamiento a distintas fuentes para brindar diferentes perspectivas a los alumnos.

Por otro lado, esta misma problemática genera que los historiadores dedicados a la docencia, por lo general, no cuenten con una formación en didáctica y pedagogía, además de que tengan menos posibilidades de ejercer su profesión en el campo educativo. Esto no debe impedir que los historiadores no se desenvuelvan en el campo de la docencia; en todo caso, se deben incluir en su formación estrategias que fortalezcan la divulgación de contenidos académicos interesantes tanto en estudiantes como en docentes (Romero,2020).

Otra de las soluciones es la inclusión de más docentes que sean especialistas en el ramo de la historia y se reciba con regularidad cursos sobre didáctica y pedagogía y en contraparte aquellos docentes que carezcan de la formación académica en historia reciban cursos sobre la materia para el fortalecimiento de conocimientos y puedan afrontar la asignatura con la preparación correcta.

Problemática 3

La tercera problemática es ocasionada por las dos antes mencionadas y esto se debe al desconocimiento del docente de otras fuentes a las proporcionadas por el Estado Mexicano, mismas que son utilizadas como única fuente de la enseñanza de la asignatura en la educación básica.

Tanto el contenido y las actividades que se encuentran en los libros de texto proporcionados por las instituciones académicas es común encontrar actividades que sean repetitivas y en cierto punto, tediosas para el alumnado, como por ejemplo resúmenes, líneas del tiempo, cuadros comparativos, etc. Además, estos mismos libros contienen discursos sesgados y con muy poca perspectiva histórica, cayendo en corrientes historiográficas como lo es el positivismo. Investigaciones muestran que los maestros llegan sin preparación previa y solo utilizan el libro de texto como única vía de conocimiento histórico (Lerner,1997) limitando las múltiples herramientas didácticas y digitales que pueden utilizar para ampliar la perceptiva y el saber del alumno sobre la historia.

La solución ante esta problemática es la transposición didáctica (dominio de fuentes historiográficas) ayuda al docente ya que este puede utilizar múltiples herramientas digitales. El internet y las nuevas tecnologías abre espacio para nuevos canales de información como revistas digitales de divulgación histórica, libros en línea afines a la historia, artículos de investigación, eh incluso documentales y videos académicos dirigidos a las nuevas generaciones que pueden ampliar las temáticas y perspectivas que se desarrollan en los libros de texto proporcionados por su institución, además de que el contenido audiovisual de expertos enfocados en el estudio de la historia podría retroalimentar las clases y fomentar sus propias ideas.

Si bien no siempre pueden ser sencillo organizar un viaje escolar por la preparación que conlleva, el plantear visitar museos o galerías virtuales, como los recorridos en la página oficial del INAH o el INBA, puede ser empleado como un método de enseñanza, para que los alumnos busquen visitarlos por mérito propio, y así se acerque fuentes primarias que fomenten su curiosidad y autoaprendizaje.

Por último, al alumno se puede enseñar hacer crítica de fuentes esto debido a la gran cantidad de información falsa que navega por la red, así que identifiquen que contenido es real y cual es falso. Las nuevas tecnologías han llegado a revolucionar todo campo de actividad humana y la docencia no es la excepción es por ello tarea del profesor utilizarla a su favor y así enriquecer el saber del alumno en este caso en temas históricos.

Si bien los modelos educativos actuales en México como parte de la Nueva Escuela Mexicana han dificultado la manera por la cual se imparte la historia, podríamos considerar el hacer uso de tres modelos para la enseñanza de la Historia: el Modelo de Educación Histórica, el Modelo de Razonamiento Pedagógico y el enfoque local/regional del Proyecto Curricular de Humanidades, donde cada uno de estos modelos de trabajo aportan elementos clave para el desarrollo del alumno como el trabajo de las fuentes primarias, el desarrollo profesional docente y la vinculación de la materia con el alumno en su ámbito personal y comunitario (Huerta, 2025)

Conclusión

Podemos concluir así que la enseñanza de la historia dentro del ámbito educativo se enfrenta a desafíos estructurales que afectan directamente a la calidad de aprendizaje y la percepción que los estudiantes adoptan con respecto a la disciplina. El desinterés, la poca información y el empleo limitado de materiales didácticos han contribuido a que los modelos de enseñanza solo se centren en la memorización y la repetición de contenidos.

Frente a este panorama, deberíamos considerar replantear las estrategias pedagógicas empleadas en el aula, con el fin de darles una orientación más crítica, reflexiva y significativa, alejándose de la memorización de fechas o personajes. La incorporación de herramientas tecnológicas, el uso de fuentes históricas diversas y el fortalecimiento de los docentes tanto en contenidos disciplinares como en didáctica, representan elementos claves que ayudarían a transformar de mejor manera el método con el que se enseña y aprende la asignatura.

Asimismo, es necesario reconocer que la historia no debe limitarse a la transmisión de datos, fechas, personajes, sino que debe de ser vista como una herramienta para comprender el presente al partir del pasado, favoreciendo así al desarrollo estudiantil para que fomente el pensamiento crítico y la interpretación. Si consideramos idear una nueva mitología, el concepto y enseñanza de la historia dentro del sistema educativo podría enfocarse a desarrollar un aprendizaje histórico crítico, que logre trascender más allá de las aulas y contribuya a su formación integral, buscando así mismo que las instituciones educativas logren impulsar este tipo de conocimientos por medio de programas que se especialicen en preparar al docente encargado de la asignatura.

En esta nueva era digital, la enseñanza de la historia debe adaptarse a las nuevas dinámicas de aprendizaje, promoviendo que los estudiantes desarrollen una conciencia histórica que les permita comprender su realidad social, cultural y política, así como participar de

manera crítica y activa en la construcción de intereses propios que les beneficien educativa, cultural y socialmente.

Referencias

- [1] Huerta González R. Tres modelos de enseñanza de la historia, tres caminos para la enseñanza de Clío. *Debates por la historia* 2025; 13 (2): 101-132. Disponible en: [2594-2956-dh-13-02-101.pdf](https://doi.org/10.2594/2594-2956-dh-13-02-101.pdf)
- [2] Lahera Prieto D, Pérez Piñón FA. La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar. *Debates por la historia* 2021; 9(1): 129–154. Disponible en: <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i1.629>
- [3] Lerner Sigal V. Cómo enseñamos historia. Los materiales didácticos y su adecuación a maestros y alumnos. *Perfiles educativos* 1997; 19(75): 44–53. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/1997-75-como-ensenamos-historia-los-materiales-didacticos-y-sus-adequacion-a-maestros-y-alumnos.pdf>
- [4] Mora Hernández GD, Ortiz Paz R. Modelo de Educación Histórica y formación docente. *Antítesis* 2016; 9(18): 153-167. Disponible en: [Redalyc.Modelo de Educación Histórica y formación docente](https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e1r.3892)
- [5] Romero Rocha VS. Educar al profesor de Historia. *Revista electrónica de investigación educativa* 2020; 22: e31. Disponible en: <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e1r.3892>